

REDACCIÓN.—ADMINISTRACIÓN

ALHAMBRA, 1.—SAN MARCOS, 37

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

	3 meses	6 meses	Año
Provincias.....	Pesetas. 8.	10.	20.
Portugal.....	7.50	15.	30.
Extranj.....	10.	20.	40.
No comprendidos 15.			
TELÉFONO NÚMS. 2288 Y 2271			

DEJAD A CANALEJAS

La Asociación de la Prensa

Iniciativa contra la censura.

Escribo estas líneas, y no sé para dónde. Se el tono que he de darlas, porque conozco a mi público, y estoy seguro de su confianza. Para *El Planeta*, para *El Orbe*, para *La Tierra*, tal vez para *El Debate*, que tan amable está conmigo, y cuyas bondades yo agradeceré eternamente; no a uno para cada uno. El gobernador dirá.

El Sr. Canalejas se empeña en que no he de sacar yo un periódico nuevo a la calle, y yo me empeño, en contra suya y apoyado en la ley, en que he de hacerlo. Están suspendidas las garantías constitucionales; la ley de imprenta está modificada por la ridícula previa censura, pero no está derogada. Y con arreglo a la interpretación que hoy se da a la ley de imprenta, basta con pedir, cuatro días antes de publicarse un número, la autorización al gobernador civil de la provincia.

Y nosotros, que sabemos que el señor Canalejas había de suspender *El Mundo*, que tan bien conocemos el arquetipo en que está por su loca medida, no habíamos preparado contra sus furiosos, y habíamos solicitado del Gobierno civil de la provincia, con tiempo, la aparición de los periódicos *El Planeta*, *La Tierra* y *El Orbe*. Más no, porque sabemos que esta situación excepcional no durará más de tres días, y aun suspendiendo los tres periódicos, tenemos tres días para decirle lindas al fincillo presidente del Consejo de ministros.

Que con nosotros está que arde. Se cree capaz de todo, se indigna porque ve que no nos contiene, y aparenta no conocerlos. Por chismes, que algún día contará nuestro director, Santiago Mataix, envió a hacer gárgaras a D. José Canalejas, cuando no tenía posición política ni personal para nada. Ahora, figúrense nuestros lectores si las lecciones de la vida no nos han de servir de algo.

Así, pues, sepa el presidente del Consejo que tenemos de él una idea regular; de su talento, un concepto grande; de su palabra, una opinión tremenda; pero de sus virtudes y concepto moral, una regular, nada más que una regular estimación. ¡Ah! Y de su formalidad y del modo que tiene de cumplir sus compromisos, un trisísimo parecer.

Pero este artículo no estaba empezado para hablar del jefe del Gobierno; queríamos derivar nuestra atención hacia otra parte; no pensábamos pararnos en las injusticias de Canalejas. Todo eso queda para el Senado, si es que el presidente del Consejo tiene fuerza para llegar hasta las Cortes, que creamos que no. Porque, querido o no, tendremos que presentar la cuestión de confianza, y S. M. habrá de consultar antes de formar nueva situación. Y la opinión de los hombres que han ocupado posiciones políticas importantes es contraria, total y absolutamente contraria, al jefe de la situación actual. El partido liberal debe seguir en el Poder, pero con otra dirección y otra jefatura que la de Canalejas.

Es difícil la sustitución de D. José, pero se encontrará solución, porque la vida no se interrumpe por la torpeza de los hombres, y los ríos siguen su carrera y los acontecimientos su curso, sin pararse por las torpezas de las gentes. Y los partidos y las situaciones tienen un plazo de existencia, asegurado, y es inútil que se vaya en contra de ellos, porque la Naturaleza les dota de fuerza y de vida y de aliento bastante para cumplir su misión.

Pero dejemos a Canalejas. El pobre es actualidad siempre; su figura se presta a todos los comentarios y a todas las opiniones; y tiempo tendremos para ocuparnos de él como merece. Hay más días que longanizas, y aunque no todos ha de ser presidente del Consejo de ministros, su figura ya tiene bastante importancia para justificar los comentarios de un periódico. Y lo que nos ha hecho justicia la campaña.

Hoy vamos con D. Miguel Moya, con el presidente de la Asociación de la Prensa. Dijimos en un artículo anterior, que Moya estaba al servicio del Gobierno, y al día siguiente lo probaba la actitud de *El Liberal*, no asociándose a la determinación de los periodistas republicanos de dejar de salir mientras duraran estas tristes circunstancias para la Prensa. Moya estaba en Barcelona, donde había ido por razones de aquel *Liberal*, que no acaba de encasillarse. No había en Madrid circunstancias que reclamaran la atención del jefe de la Asociación de la Prensa, del presidente del *trust*.

He de hacer una confesión respecto de Moya. Cuando veo que algunos compañeros hablan mal de él, cuando oigo que duan de su talento y condiciones, salgo en seguida a su defensa. Yo tengo el mejor concepto de D. Miguel. Creo que Madrid es de los que madrugamos, de los que ponemos la voluntad y el entendimiento al servicio de las causas a que estamos entregados, y de Moya no hay que decir que es un obrero intelectual infatigable, que cumple con su deber.

Cuando veo que periodistas de talla examinan los artículos de Moya, como los mos, y aseguran que tienen pobreza de léxico, y que algunos párrafos son gramaticales, y que les faltan a las oraciones predicados y que algunos períodos quedan en el aire, me río con toda mi alma. Yo alabo, como nadie, las obras perfectas de mis redactores; me entusiasmo con sus escritos, y eso les gusta. A mi lado tiene puesto todo el que sepa escribir en español, cualesquiera que sean sus ideas. Pero cuando hay que hacer una campaña, en que hay que poner sobre la mesa muchas cosas, la hago yo.

Decía, pues, que Moya tiene excelentes condiciones para el papel que desempeña. Yo creo que ninguno de nosotros tendría la paciencia, la discreción, el aguijante que se necesitan para ser presidente de los

periodistas. Pero esto sentado, vamos a cuentas. En la locura actual de Canalejas, en el grado de vesania a que ha llegado, ¿no tenía Moya más obligaciones que las meramente consignadas en la letra de los estatutos de la Asociación de la Prensa? La nota con que me brinda hoy la Junta directiva de la Sociedad, ¿es justa? Con una censura previa, ridícula, enteramente desprovista de razón y de fundamento, un hombre que está al frente de los periodistas, que dirige tres periódicos importantes, ¿no tenía más misión que ausentarse de Madrid y dejarnos a todos entregados a nuestra suerte?

No; yo, con toda la opinión que tengo a favor de Moya, he de pedir cuando poseen estas circunstancias, que deje la presidencia de la Asociación de la Prensa; yo, con todo dolor, pero con firmeza, he de decir que ni poco, ni mucho, ni nada, ha cumplido con su deber.

Si tenía, como se ve bien claro, compromisos con Canalejas, le sobra talento para hacer que los periodistas conviniéramos en una previa conferencia con el presidente del Consejo; todos tenemos para él grandes deferencias, hubiéramos ido, a poco que nos hubiera predicado, por donde hubiera querido. Pero dejar a los periodistas, no amar voluntades, no dirigir hacia un fin la acción de todos, esperar a que se pusieran de acuerdo los periodistas, que casi nunca están conformes y menos en circunstancias graves, eso... eso, íbamos a decir una frase gorda; pero ni nuestra educación, ni los gustos aristocráticos de nuestro público la consienten; eso es una falta de sentido.

El otro día me decían amigos míos periodistas que querían formar Tribunal de honor al director de *El Liberal*, por no haber secundado a los demás directores en su actitud, y yo les dije: —Pero, ¿qué va a hacer el director de *El Liberal*? La culpa no es de él, sino de Moya, del jefe de los periódicos del *trust*. El es el que negocia con Canalejas, el que impone un criterio y una dirección a los directores de los tres periódicos asociados, y éstos, como es natural, no tienen más remedio que seguir la política que les tracen, como todos los que están al servicio de una Empresa.

Yo creo en el fracaso absoluto de don Miguel Moya al frente de la Sociedad de periodistas. Si fuera accionista del *trust*, juzgaría también de su conducta al frente de los tres periódicos; pero como no lo soy, me callo, y prometo llevar esta cuestión a la Asociación de periodistas, en cuanto pasen las circunstancias de ahora. Para mí, Moya es un fracasado, un enorme fracasado, casi casi está a la altura de Canalejas. Y por ello no se enfada el ilustre director de la Asociación de periodistas de Madrid.

SANTIAGO MATAIX

El Gobierno de Canalejas se siente magnánimo con nosotros. El gobernador nos deja salir hoy a la calle con el título de LA TIERRA, y nos prohíbe decir que esta TIERRA es El Mundo. No lo diremos; pero sepan nuestros lectores que cuando escribíamos el viejo periódico, escribíamos éste, y los amonuncian vean sus amonuncios insertos en este número, que va a las mismas manos que El Mundo.

Tampoco nos metemos hoy gran cosa con Canalejas: si todos los días abreáramos, se nos acabaría el asunto. Por más que, tratándose del presidente, da el materia para llenar muchas páginas. Pero no; hoy respetamos a D. José, para que no tengamos que intervenir contra nosotros el gobernador civil y los Tribunales de Justicia.

PARLAMENTO AUSTRIACO

TIROS CONTRA UN MINISTRO

El agresor detenido.

PARÍS 5 (10.35 n.). Un despacho de Viena da cuenta del atentado contra el ministro de Justicia, cometido esta tarde en la Cámara de diputados de Austria.

Se discute con gran viveza el asunto de la cresta de los vivos.

Se hallaba en el uso de la palabra el diputado socialista Adler, que pretendía justificar la ira popular durante los sucesos del 17 de Septiembre.

Sin que nadie pudiera evitarlo, un individuo que se hallaba en la galería disparó cuatro tiros de revolver contra el ministro de Justicia, sin hacer blanco, pero uno de los proyectiles rozó ligeramente al ministro de Instrucción pública, conde de Sturgeh.

El agresor fué detenido en el acto. La sesión fué suspendida por breve tiempo. Al reanudar, el presidente hizo constar su indignación por el atentado contra el ministro de Justicia. Hizo uso de la palabra a continuación el presidente del Consejo de ministros, conde de Sturgeh.

El orador dice que el atentado criminal dirigido contra un parlamentario austriaco es la consecuencia de los violentos discursos que a diario se pronuncian en las reuniones socialistas.

Terminó el presidente diciendo que el Gobierno no se apartará de su resolución de mantener el orden y la legalidad. (Los socialistas protestaron de las palabras del presidente.)

El autor del atentado es un obrero natural de Dalmacia, y parece ser ha confesado que su atentado iba dirigido contra el ministro de Justicia.—René Leval.

Reforma del Parlamento.

BERLÍN 6. Dices de Budapest que el actual presidente del Parlamento, M. Borzeczky, será sustituido por M. Stepien Tisza, quien tiene el encargo del Gobierno de llevar adelante la reforma del Parlamento.—Bauer.

UN MILLÓN DE FRANCOS

PARÍS 5 (10.20 n.). Se ha ordenado la busca y captura del Sr. Lepreux, jefe del negociado de títulos y valores de la Compañía de Suez, que se fugó estos días, al enterarse de que estaba a punto de ser descubierta un desfalco de títulos, por valor de un millón de francos, cometido por él.—René

DE NUESTROS CORRESPONSALES

TELEGRAMAS DE ESPAÑA

Exoneración de Maura. Funerales.

PALMA 5 (1.40 t.). El Sr. Maura ha ido hoy a Soler, haciendo el viaje por la línea férrea que acaba de terminarse, pero que aún no está inaugurada.

Acompañado al jefe de los conservadores varias personalidades palmasanas.

Según comunican de Soler, aquel vecindario ha dispensado un entusiástico recibimiento al Sr. Maura, que comió en el puerto y regresará a Palma esta noche.

Los conservadores organizan para la semana próxima, en honor de su jefe, una merienda, que se celebrará en el bosque de Bellver.

Hoy se han celebrado funerales en sufragio del juez de Sueca y de sus subordinados asesinados en Culera.—Tons.

Los republicanos bilbaínos. Banda militar.

BILBAO 5 (11 n.). Los republicanos han conmemorado el primer aniversario de la implantación de la República en Portugal celebrando una velada en el casino, en la que se pronunciaron varios discursos.

La banda del regimiento de Saboya ha dado un concierto en la plaza Nueva, asistiendo innumerable público, que ovacionó las piezas, por la ejecución, y vitoreó al Ejército. El lunes próximo empezarán las tropas a regresar a sus guarniciones.—Elizondo.

Rumores de un naufragio.

BILBAO 5 (12.10 m.). Corren insistentes rumores de haber naufragado el vapor de esta matrícula *Segundo del Cerro*, que se dirigía a Rotterdam con cargamento de carbón, procedente de Douvres.

La tripulación del buque se compone de 25 hombres y lo manda el capitán D. Pedro Aseú.—Elizondo.

Arquitectos en Málaga.

MÁLAGA 5 (6.30 t.). A bordo de su yate han llegado a este puerto los arquitectos Carlos Esteban y sus hijos.

Proceden de Tánger y Gibraltar y se dirigen a Argel.

El arquitecto ha sido cumplimentado por las autoridades.—Moleiro.

Atentado a un médico.

PAMPLONA 6 (7 m.). En las cercanías de Sada ha sido objeto de una brutal agresión el médico de esta localidad, D. José María Campos.

Al regresar del pueblo de Moriones el facultativo citado, adonde le había llevado el cumplimiento de su deber, fué sorprendido por un grupo de veintidós individuos, que se lanzaron brutalmente contra el indefenso médico, le maniataron, le registraron, y después de insultarle y maltratarle cobardemente, le amenazaron de muerte si continuaba ejerciendo su carrera en Sada.

Como pudo, logró ponerse en salvo de este atentado maniquí, dando cuenta del hecho al Juzgado.—Martínez.

LOS ESPAÑOLES EN AFRICA

El ministro entre las tropas

INFORMES OFICIALES DE MELILLA

El Infante Don Alfonso. Llegada de un periodista. Actividad militar. Luque en el Kert. La Cruz Roja.

MELILLA 5 (3.15 t.). El Infante Don Alfonso de Orleans sigue en el mismo estado. Los médicos creen que dentro de algunos días estará restablecido.

Una nutrida Comisión de la Cámara de Comercio cumplimentó ayer al ministro de la Guerra, departiendo sobre el porvenir mercantil de Melilla.

Ha llegado D. Rafael Esbray, director de El Ejército Español.

En la explanada de Rostrogrova se montará una estación radiotelegráfica, análoga a la que existe en Carabanchel.

Según la expectación pública, a consecuencia de la actividad desusada que se observa en todas las dependencias militares.

El ministro, acompañado de los generales García Aldave y Larrea, marchó esta mañana a visitar las posiciones del Kert, donde permanecerá.

La Cruz Roja de esta plaza se ha encargado del traslado de los heridos desde los hospitales al buzo-hospital, para conducirlos a la Península.

La Junta de damas, que preside la señora del general Arizón, está recibiendo numerosos e importantes donativos con destino a los heridos.

Anoche se vieron hogueras en el campo enemigo.

La harka espera la llegada de los emisarios que fueron a Tánger.—Ferrín.

Por el alma de García Aliz. Los cañoneros en Alhucemas.

MELILLA 5 (4 t.). En la iglesia parroquial se han celebrado funerales por el alma del ex ministro consueñador Sr. García Aliz, costeados por la Compañía del Norte Africano, de la que fué vicepresidente el ilustre finado.

Hoy han fundeado en Alhucemas los cañoneros Recalde y Don Alvaro de Bazán.—Ferrín.

Habla el ministro.

MELILLA 5 (11 n.). El general Luque hizo ante la Comisión de la Cámara de Comercio, que estuvo a cumplimentarle las siguientes manifestaciones:

—Estoy, señores, asombrado de la labor realizada en dos años para la ocupación de estos extensos territorios; recuerdo que estuve en 1903 mandando una brigada y acampé en Cabrerizas, límite extremo de nuestro campo, punto donde era peligrosísima la estancia, donde murió gloriosamente el general Margallo, y hoy flamea la bandera española en los kilómetros al interior, desde el Muluya al Kert.

Nada habremos hecho—añadió el ministro—si no procuramos que sea fecundo para la Patria tan valeroso esfuerzo, y por esto soy el primer convencido de la necesidad de una pronta y acertada colonización.

Ahora, sin embargo—concluyó el general Luque—no cabe pensar más que en el término de la guerra, que acabará pronto, imponiendo el orden en las labias levantadas.

Explicó el ministro el objeto de su viaje: acondicionar los alojamientos para el invierno, estudiar las fortificaciones, saludar al Ejército de operaciones en nombre del Rey y del Gobierno.—Ferrín.

Telegramas oficiales.

MELILLA 5. Ministro de la Guerra a presidente Consejo ministros:

ALZAMIENTO MONÁRQUICO

LAS NOTICIAS DE PORTUGAL

Noticias graves. Paiva manda 12.000 hombres.

CORUÑA 6 (1 m.). Telegrafían de Santiago que, según dice un periódico portugués, ha circulado la noticia de haber muerto el capitán Paiva Conceiro, a consecuencia de la explosión de una bomba, pero que luego quedó desmentida.

Telegramas procedentes de la frontera dicen que Paiva reúne 12.000 hombres y muchas municiones, que han sido cogidas en los fuertes de Chaves, teniendo además 12 cañones Krupp a su disposición.

Dícese que los republicanos han hecho un pedido de balas explosivas a una casa inglesa, la que se ha negado a facilitarlas.

Luego, al conocer la entrada de Paiva Conceiro, se amotinaron los pueblos de Santarém, Setúbal, Castello Branco, Villareal y Coimbra, donde fueron presos algunos estudiantes y católicos.

Los periódicos portugueses no pueden dar noticias sobre la entrada de los monárquicos, por prohibirlo el Gobierno; sólo puede publicar la Prensa las noticias facilitadas por éste.—Moya.

Lo que cuentan los pasajeros del "Amazón".

VÍGO 5 (7 t.). A bordo del vapor inglés *Amazón* han llegado esta tarde numerosos pasajeros, que embarcaron en Lisboa, los cuales dicen que cuando salieron de aquella capital entraban en la misma centenas de presos procedentes del Norte de Portugal.

Esta mañana, poco después de salir de Leixões (puerto marítimo de Oporto) el *Amazón*, parece que recibió un radiograma diciendo que todo el Norte de Portugal se halla virtualmente en poder de los monárquicos, continuando la tranquilidad en Oporto.

Los periódicos vigueses que contienen noticias refiriéndose al movimiento monárquico de Portugal han sido recogidos por las autoridades lusitanas al pasar la frontera. *Afijano*.

Nota oficiosa. Las prisiones.

BADAJOS 6. El Gobierno ha dado una nota oficiosa de lo ocurrido en los campos del Norte.

La versión oficial de lo ocurrido en Santolino es que un grupo de 30 conspiradores arrojó a un guardia fiscal, asesinándole y llevándose el armamento.

La Caballería republicana los dispersó. Continúan las prisiones.

En Oporto reina tranquilidad.—Mencheta.

NOTICIAS OFICIALES

El ministro de la Gobernación ha dicho hoy que el delegado que envió a Portugal el gobernador de Pontevedra ha regresado, manifestando que la tranquilidad más absoluta reina en Praga, Tras-os-Montes y en toda la vecina nación.

Los informes de los gobernadores de las provincias lusitánas coinciden con estos informes.

moso yama, quedó burlado en su propósito de impedir la profanación, pues, aunque no desfogaba su mirada de nosotros, la máquina funcionó, oculta por mi espalda, marchando el amigo Arques detrás de mí.

Nuestro ilustrado consil, Sr. López Ferrer, celoso siempre por los intereses españoles en Tetuán, reunió el martes de la pasada semana a los miembros de esta Cámara de Comercio española para tratar de varios asuntos de actualidad, el principal de los cuales no menciono por convenir la reserva por ahora, pues está relacionado con la formación de una nueva población comercial que, si sus trabajos son coronados por el éxito, será exclusivamente española.

¡Ojalá se realicen sus patrióticos deseos!

El capitán instructor de este tabor de policía, Sr. Cogollados, ha escogido 15 hombres de este tabor, que con un sargento irán a Alhucemas a implantar un nuevo tabor de policía. Los escogidos se han prestado voluntariamente a ello, por ser casi todos naturales de las proximidades de Alhucemas y tener allí sus familias.

Ayer se abrió aquí un nuevo establecimiento español, que ha establecido una sucursal en esta población.

El establecimiento honra a nuestra colonia por el lujo e inimitables condiciones con que se ha hecho la instalación, siendo hasta ahora el mejor en su clase. El bazar se vio muy concurrido por moros y hebreos, así como por los principales elementos de nuestra colonia, viéndose entre ellos a nuestro querido consil; se verificaron muchas e importantes transacciones, por lo que felicitamos a sus dueños.—L. Canino.

CONFERENCIA TELEGRÁFICA

El día en Barcelona

Lluvia y frío. El viaje de Portela. Sesión municipal. Varias noticias.

BARCELONA 6 (12.25 t.). Está lloviendo desde las diez de la mañana.

El tiempo es frío.

En el expreso de esta noche marchará a Madrid el concejal izquierdista Sr. Lluhi, para unirse en esa a la Comisión municipal que gestiona asuntos de interés local.

Al viaje del gobernador civil se le dan diversas explicaciones.

Unos aseguran que obedece a haber sido llamado por el Gobierno para tratar del levantamiento de la suspensión de garantías.

Dicen otros que es porque se prepara una combinación ministerial, y otros, por último, al propósito del Sr. Portela de dimitir para prestar toda su atención a la defensa del distrito que representa en Cortes.

El concejal madrileño Sr. Traserá activa los trabajos para la venida a Barcelona de la banda municipal de la corte a fines de mes.

El Cuerpo de Policía ha agradecido mucho el telegrama de felicitación que le ha dirigido el Sr. Barroso con motivo de su comportamiento para hacer fracasar la intentona de huelga general.

En la sesión del Ayuntamiento celebrada anoche, el concejal regionalista Sr. Arteras dijo que así como en otras ocasiones había censurado la conducta del gobernador civil, en la presente, y haciéndole justicia, tenía que felicitarle por las medidas adoptadas en defensa del orden.

Añadió que se consideraba honrado al haber estado manifestación ante los representantes del pueblo barcelonés.

Se acordó prorrogar hasta el 10 del corriente la expedición de cédulas personales.

Se votó un crédito de 10.000 pesetas para atender a los gastos de la Comisión municipal que se encuentra en Madrid gestionando diversos asuntos que afectan a la ciudad.

Se acordó ceder el Palacio de Bellas Artes a la banda municipal, con objeto de que en él se verificase el homenaje al maestro Enrique Morera, que acaba de regresar de la Argentina, y destinara 1.000 pesetas con destino a los gastos que la fiesta ocasiona.

La cuestión de la Acequia Condal fué objeto de un animado debate, interviniendo en él todas las fracciones políticas, no llegando a un acuerdo.

Se aprobó una proposición firmada por los Sres. Serrallonga, Albó y Marial, pidiendo al Gobierno la reforma del artículo 2.º del Real decreto de 8 de Agosto de 1907, en el sentido de que el aumento que señala de 10 por 100 para llegar a la unificación tributaria en relación con su población total, se fije en un 2 por 100 sobre las actuales cuotas de la contribución, dictando el ministro de Hacienda las oportunas órdenes.

Los firmantes de la proposición, convencidos de que la reforma beneficiaría a la población industrial é indirectamente a la clase obrera, consideran un deber del Municipio que se eleve al ministro de Hacienda una exposición solicitando lo que en la proposición se expresa.

Se ha remitido a la fiscalía del Tribunal Supremo relación de las causas instruidas por delitos de imprenta desde 1907 a 1909, período durante el cual gobernó el señor Maura.

Las causas ascienden a 161.

Se ha ordenado a la policía que practique también registros domiciliarios en Tarrasa.

Se ignora hasta el presente el resultado de los registros hechos.

El diputado a Cortes D. Toribio Sánchez. El domingo próximo realizarán una manifestación los dependientes de las carboneras de la ciudad y del radio, para depositar una corona sobre la tumba de Ramón Clemente García, fusilado en Montjuich con motivo de los sucesos de la semana trágica.

Abrió la marcha una sección de la Guardia municipal de caballería. Irán detrás el estandarte de la Sociedad y las coronas que habrán de depositarse.

Anoche dió en el local del Comité de Defensa Social una conferencia D. Rafael Valt, versando sobre las elecciones municipales, antecedentes y orientaciones de las mismas.

El conferenciante examinó la administración de la mayoría radical de este Ayuntamiento, elogiando la conducta de algunos concejales del partido de las izquierdas, lamentando que en el terreno de las ideas políticas vivan separados.

Dijo que cree necesaria una coalición de las derechas.

Terminó excitando a la huelga electoral de todos los elementos de orden.

El conferenciante fué muy aplaudido.

POR TELEGRAMA

LA JOVEN AMERICA

LOS MEJICANOS

Las elecciones presidenciales.

PARÍS 6. En Méjico se han celebrado las elecciones con gran calma.

La tranquilidad ha sido absoluta. Madero ha sido elegido Presidente de la República.

La elección de vicepresidente es todavía incierta.—René Leval.

SANTIAGO MATAIX

Gerente

IMPRENTA.—ESTEREOTIPIA

PASAJE ALHAMBRA, 2

PARA ANUNCIOS Y RECLAMOS

en la Administración

No serán devueltos los originales.

DIRECCIÓN TELEGRÁFICA: DIAMUNDO

VIVIENDO A LA INGLESA

El pasado de los yanquis

Los monumentos y el dinero.

El día de mañana, un americano verá una catedral y dirá:

—¿Cuánto?

—Muy bien—añadirá al saber el precio.

—Desármela usted cuidadosamente. Me la voy a llevar a San Francisco.

«¿Qué tontería!» dirán ustedes. ¿Tontería? Uno de los castillos más antiguos de Inglaterra, el castillo de Tattershall, ha sido adquirido recientemente por un millonario yanqui. Al otro día, el millonario dió orden de echarlo abajo. Las piedras serán transportadas a Norteamérica y, allí, el millonario se entretendrá pacientemente en hacer de nuevo el viejo castillo.

«Un puzzle original» titula esta noticia el *Daily Sketch*. Si un puzzle yanqui. Un puzzle de millonarios. No falta quien suponga también que, a estas horas, un millonario trasatlántico está jugando al puzzle con la *Gioconda*. Toda entera, la *Gioconda* era muy difícil de transportar. Así, es perfectamente posible que la hayan recordado en trozos muy pequeños y que le hayan metido en una caja, como un juego de puzzle. Un americano no va a jugar al puzzle con una obra cualquiera. No. Hay que jugar con obras maestras. Hay que comprar puzzles que valgan millones y millones.

A los americanos nos falta más que una cosa: el pasado. Carecen de tradición, de abolengo, de genealogía. Son un pueblo de *parvenus*. Les es absolutamente necesario envejecer, y los americanos no son hombres para envejecer lentamente, dejando pasar los años y los siglos. En América las cosas se hacen muy de prisa y con el dinero por delante. «¿Cuánto cuesta un pasado? Aquí está el cheque.»

La hija de un rey del aceite, del tocino ó de las judías, se casa con el hijo de un rey de Europa. Si no bastan cincuenta millones de dote,

DE AYER Y DE HOY

La protesta de la Prensa

Ni liberal, ni conservador. Las represiones. Los consumos. La desamortización. La censura. La Prensa, triunfante.

UN PERIODO HISTÓRICO

Desde el 8 de Noviembre de 1857 hasta el 14 de Julio del 59, en que se suspendieron las sesiones de las Cortes Constituyentes, el partido liberal había discutido sin fin práctico o leyes, siendo las dos principales la de la nueva Constitución, que no llegó ni a la sanción, y la que dispuso la absoluta desamortización y soluciones acerca de consumos.

Al reunirse de nuevo las Cortes, suspendidas en los primeros días de Octubre del 55, la cuestión de la desamortización y consumo en su solución, era una muy grave, con el fin de vender los bienes de la Iglesia, sin contar con la Santa Sede.

Todo el que conozca la historia sabe que antes de recibir la ley de desamortización la sanción de la Corona, se verificó el conflicto de Febrero, en que la Reina negó a poner su firma en el proyecto de ley en los primeros momentos, si bien lo hizo el 29 de Abril, en Aranjuez, después de conferencias con Espartaco y O'Donnell, aunque protestando Isabel II de tal forma.

Quebrantado el Gabinete, el 6 de Junio se hizo en él una gran modificación, pero continuó en el frente Espartaco y O'Donnell.

El general O'Donnell, al propio tiempo que hizo enérgica represión contra los carlistas en el Principado, llegó a persuadirse de que Barcelona había sido impulsada a la revolución por la población obrera, y con el carácter peligroso de las agitaciones, entre los cuales las corrientes de la época tendrían muy fácilmente tendencias socialistas, por lo que los conflictos obreros podrían traer allí graves consecuencias.

En efecto, los obreros quisieron obligar a los fabricantes a que se les aumentasen los salarios, llevando sus exigencias al desmoronamiento de que pagase con su vida el antiguo y honrado Sol y Padris, que tenía a su cargo una fábrica en Sans.

El capitán general tuvo que refugiarse en la Ciudadela, esperando refuerzos para restablecer el imperio de la ley y restablecer la tranquilidad.

Tal era la situación de las cosas públicas el 15 de Julio de 1859, día en que, terminada la discusión y aprobadas las bases para la nueva Constitución, se suspendieron las sesiones sin el ordinario decreto para suspenderlas, haciéndolo únicamente por el anuncio del presidente, de que para la primera sesión se avisaría a domicilio.

EL ESTADO DEL PAÍS

En este período liberal la nación se hallaba profundamente turbada política y religiosamente. El nuncio había obtenido sus pasaportes; el ministro de España, mandado retirarse de Roma. La situación económica era cada día peor, puesto que en la primera época parlamentaria, la más infausta a la revolución de 1854, sólo se había hecho agitar la miseria y las necesidades hasta las más pequeñas de interés local.

O'Donnell, traído por circunstancias más fuertes que su propia voluntad, era arrastrado a hacer concesiones liberales, como obligación al pronunciamiento del Campo de Guardia, aun después de haber aceptado en el manifiesto de Manzanares la peligrosa reprobación de la Milicia Nacional, que no le pertenecía a él, sino a Espartaco, representante de la fuerza del partido progresista, y a Oloza, en lo intelectual.

Culpaban a O'Donnell los exaltados de haber sido siempre desaprobador de las doctrinas y aspiraciones del jefe democrático, al que el general no había ocultado su resolución de combatir; al paso que no aceptando plenamente las opiniones y tendencias del partido conservador, sus soluciones eran conservadoras, y su aspiración constante tenía por objeto crear un nuevo partido, que bajo la denominación de Unión Liberal, rechazase igualmente los principios y las soluciones democráticas y conservadoras, sosteniéndose en la balanza que correspondía a un Gabinete-puente.

Tremenda situación la de España, que desde que ocupara el Poder en esta etapa había recibido duros desengaños de lo efímero de las simpatías de los jefes revolucionarios, y que le habían hecho rectificar sus ideas en sentido más conservador, aunque mirando siempre, en el fondo, con simpatía, en favor de las soluciones democráticas. Confando aún los exaltados, que siguieron todavía sustentando los sueños del programa de 1840, O'Donnell, como Espartaco, veía que al abrirse las Cortes Constituyentes en el último período parlamentario de ellas, iba a empezar en aquellos primeros días de Octubre de 1859 una gran lucha para la resolución de todas las grandes cuestiones de partido, puesto que el liberalismo, como las tendencias, la de los democráticos y progresistas puros, había de ir en contra de O'Donnell y su representación de tendencias conservadoras.

Por eso, la parte más numerosa de las Cortes se colocó abiertamente como elemento liberal genuinamente revolucionario.

Bien claro se vio a Oloza y sus partidarios emplear todos los medios que les diera su supremacía política, oponiéndose con ardor a que se revocara el acuerdo de las Cortes de suprimir los consumos, venciéndoles la poderosa palabra de Ríos Rosas.

¿Para qué hablar de los motivos de Zaragoza, de la anarquía de Castilla la Vieja, de los motivos de Valencia, ya bajo pretextos políticos o económicos, hechos que habían llevado a O'Donnell, conducido por los acontecimientos, a no poder decir si pertenecía a los liberales o a los conservadores, venciéndole obligado a declarar algunas veces, que no era progresista, y otras, que no era moderado?

¿Qué podía y debía hacer? Hubo de concebir un nuevo partido con hombres de las semiduras, desde la coalición de 1854, formando aquel abigarrado conjunto de conservadores y progresistas, bajo la denominación de Unión liberal.

Como siempre, la Prensa sufrió persecuciones sin cuento en el período histórico que ligeramente narramos.

El 22 de Septiembre de 1859 vímonos los directores de los periódicos políticos de Madrid en la necesidad de dirigir una instancia a S. M. la Reina, por el hecho siguiente:

D. José Gutiérrez de la Vega, director de El León Español, fue encarcelado por ser editor y haberse publicado en su diario dos artículos correspondientes a los días 17 y 18; prisión que se verificó a consecuencia de auto dictado por el juez D. Cipriano Domínguez.

Consideraron los directores de los diarios políticos madrileños tan absurda la denuncia contra El León Español y encarcelamiento de Gutiérrez de la Vega, que en 22 de Septiembre elevaron un mensaje de protesta hasta S. M. la Reina Doña Isabel, en el que se pedía la exoneración del digno compañero y el procesamiento del juez que había hecho la denuncia.

Pasó el período de persecución periodística, y O'Donnell y Espartaco debieron pensar que no había sido aquel el mejor camino para llevar la tranquilidad al país.

A las represiones de la Prensa sucedió una ley de amplia libertad, pues así lo aconsejó el ministro Escosura, tras su vuelta de Castilla, donde había visto prácticamente que convenía más un Gobierno liberal que brotase la luz de la verdad que no las supercherías de hábiles leguleyos.

Para qué seguir enumerando hechos; entonces, como después, la Prensa fue aumen-

tando en prestigio, y por encima de hombres como Narváez, impuso su poder soberano sobre aquellos políticos que imaginaron que después del silencio de unos días la Prensa no había de continuar su camino de ilustración y de progreso, sin recordar la fuerza impuesta por quien es viva representación del cuarto Poder del Estado.

ALI AMIN

AGUA DE BORINES

SIN RIVAL para MESA, estómago, intestinos y vías urinarias y respiratorias. GRAN ANTISEPTICO contra el cólera. Venta en farmacias, hoteles, etc., de España y América.

Informes, Fomento, 1 triplicado.

AFUESTA BRUTAL

UN HOMBRE MORIBUNDO

POR TELEGRAMA

El criminal, detenido.

BILBAO 6. El licenciado del presidio de Cesta Eulogio Puente apostó, en una taberna del barrio de Sopuerta, que se había de un trago cuatro litros de vino. Tres jóvenes aceptaron en broma la apuesta; pero el dueño del establecimiento impidió que se verificara en su casa, y les echó a la calle. El ex presidiario se creyó burlado, y tras breve discusión, asedió dos puñaladas en el pecho a uno de los citados jóvenes, llamado Juan Hernández, dejándole moribundo. Al detener al agresor, los vecinos intentaron lincharle, impidiéndolo la Benemérita. —El Sol.

PROBAD EL PAN DE VIENA

marca SOL

VIDA MILITAR

Fallecimiento.

En la clínica del Buen Suceso ha fallecido el teniente de cazadores D. Luis Toledano, que hace pocos días tuvo la desgracia de caerse del caballo que montaba, produciéndose las lesiones que le han ocasionado la muerte.

Redención ampliada.

Hoy publica el Diario Oficial del Ministerio de la Guerra una Real orden ampliando hasta fin de Noviembre próximo el plazo para la redención de metálico.

Noticias.

El alcalde de Almería ha telegrafiado al general Llanque para que su regreso lo efectúe por aquella capital.

Grandes son los deseos del ministro de visitarla, para ver, entre otras cosas, la construcción de cuarteles; de modo que hará todo lo posible por complacer.

—Todavía no hay nada resuelto sobre las oposiciones al Cuerpo Jurídico Militar. Es verdad que se halla agotada la escala de aspirantes; pero también es cierto que hay en ella.

—Acaso es mejor, para quienes deseen ingresar en el Cuerpo, el que se animes un poco la excedencia.

Una operación.

Mañana 6 pasado sufrirá una operación en los ojos el teniente general González Tablas, que llegó ayer a esta corte, procedente de Valladolid, región donde ejerce el mando.

POR LOS MINISTERIOS

De Estado.

Esperando el "placet".

Tan pronto como S. M. el Rey de Italia preste su asentimiento aceptando como embajador de España en el Quirinal al actual subsecretario del ministerio de Estado, don Ramón Piña y Millet, este señor marchará en seguida a Roma.

Dícese que ha hecho indicaciones para que le acompañe a su actual secretario particular, Sr. Alvarez.

El nuevo embajador de España cerca de Víctor Manuel tiene una carrera diplomática brillante y sus primeros estudios los hizo en Alemania y Suiza.

El nuevo subsecretario.

D. Manuel González Hontoria, designado para ocupar la subsecretaría que deja vacante el Sr. Piña, es en la actualidad el jefe del Gabinete diplomático.

Su talento y sus dotes de trabajador infatigable son causas suficientes para que llegue hoy al alto cargo que va a desempeñar, aunque creemos que es de los que ocupará muy pronto una poltrona.

Modificaciones.

Aunque todavía se guarda absoluta reserva en el ministerio de Estado de lo que hará el nuevo subsecretario, es seguro que tan pronto como aparezca su nombramiento, la prensa hará algunas modificaciones de personal, de acuerdo con el señor García Prieto, en el Gabinete diplomático y subsecretaría.

D. Alfonso Aguilar.

Entre los muchos personajes y diplomáticos que han ido hoy a felicitar a los señores Piña y Hontoria, vimos al secretario particular de S. M. la Reina madre, don Alfonso de Aguilar.

De Instrucción pública.

Primera enseñanza.

Se dispone quede en suspenso la posesión de D. José Xandri, maestro de Madrid, como director del grupo escolar de Vallermosto, al objeto de resolver en definitiva cuando la Dirección general reciba un informe que solicite de la Delegación regia.

Se acepta la sustitución a favor de doña María Rodríguez para la escuela que en Las Pafnas desempeña la señora Junquiti.

Se confirma en el cargo de director de la graduada de Durcal (Granada) a D. Juan Padial.

Se acreditan a los maestros que se expresan las siguientes diferencias de retribuciones: a doña María de las Mercedes Llamas; a D. José Barcel de Lanza, 6,30 pesetas; a D. Ramón Iñaza y doña Teresa Aznar, 7,5; a D. Pedro Martínez, de Alcolea de Cinca, 7,5; a doña Soledad Santigosa, de Zoda, 14,5; y a doña María del Rosario Meila, 8,30.

No se reconoce la graduación de las escuelas que dirigen en Bilbao doña María López y doña Avelina Méndez de la Torre, que sólo conste cada una de dos secciones, y es criterio adoptado que no se autorice graduación de escuela alguna sin que tenga, por lo menos, tres de dichas secciones.

Se concede licencia de un año, sin sueldo, al maestro de la fundación Durana, establecida en San Salvador del Valle (Vizcaya), siendo sustituido por D. Jenaro Marcos.

Se desestima la petición de D. Javier Paulino Torres, auxiliar de la graduada de Murcia, sobre aumento de sueldo.

Institutos.

Se concede a D. José Ruano, catedrático de Santiago, un mes de licencia, por enfermo.

Se nombra director del de Córdoba a don Agapito E. Fernández.

Se concede ascenso por séptimo quinquenio, a D. Segismundo Rodrigo Toledo, del Instituto de Albacete; a D. Mariano Raimundo, del de Salamanca; y a D. Tomás Escosca, del de Barcelona, y por el primero, a D. Francisco Cedán, del de Tarragona.

Se declara al auxiliar del Instituto de Valladolid D. Ángel María Álvarez con derecho al percibo de los tercios de cátedras vacantes que desempeña, y para el ayudante más antiguo la consiguiente gratificación.

BARREILLO

TRES DE BENJUMEA. TRES DE SURGA

Machaco y Pastor

EL CORDOBÉS, EN LA ENFERMERÍA

Las estrellas del cielo
Las cuento y no están cabales;
falta la tuya y la mía,
que son las más principales.

Este cantar no sale de mi boca entre rasguños de guitarra. Mi estrella, una estrella fugaz, intensamente luminosa cuando en mis noches de ambición luce en el cielo de mis dichas, y que cuando más necesito del beso de su luz me deja a oscuras, no toma cuerpo en esta copia, que va muy pronto a ser cantada a media voz por el popular don Indalecio en sus ratos confidenciales con Retana.

Porque, si, señores, la estrella de Mosquera, ese lucero deslumbrador, que la brilla sobre el cielo de la acción taurina madrileña, con más fuerza que la osa mayor, va a desaparecer muy pronto, de seguir por ese camino de abusos emprendido, que no es precisamente el de Santiago.

Ayer, en todos los puntos en donde se reunían los aficionados a la fiesta, se escuchaban comentarios parecidos:

—¿Has visto la subida de precios para la corrida de mañana?

—Que si la he visto? Y lo que he visto también es que D. Indalecio quiere desquitarse con nosotros de su error del domingo.

—Pues no hay derecho a tanto; ese señor ha creído por lo visto que puesto que nosotros le ayudamos en su actitud de intransigencia con los abusos toreriles, estábamos ya bajo sus pies y que nos dejaríamos aplastar.

—¿Ves cómo no entiendo de este negocio una peseta en el precio del billete, no tengo alabanza por él; en cuanto nos alejamos de su lado, ya verá el lo difícil que es el hacernos volver a su favor.

—Pues yo no voy a la corrida de mañana, y si todo el mundo me imitara, vería cómo estos abusos acababan.

—Pues yo le sigo... Copio este diálogo de dos aficionados para que el gran D. Indalecio, algo engañado, no le duela, por su primer ministro, se entere de la actitud de cierta parte de su público, y sin poner ni una ligera coma de mi parte.

Bastante he escrito ya, bastante tiempo he derrochado en defender los intereses de una afición que, en vez de agradecerme, aplaudía con su presencia en nuestra Plaza la conducta que yo, y conmigo otros queridos compañeros, procurábamos encauzar a un fin mejor.

Así, pues, a esta medida de hoy subiendo una peseta en el precio del billete, no tengo alabanza por él; en cuanto nos alejamos de su lado, ya verá el lo difícil que es el hacernos volver a su favor.

—Pues yo no voy a la corrida de mañana, y si todo el mundo me imitara, vería cómo estos abusos acababan.

—Pues yo le sigo... Copio este diálogo de dos aficionados para que el gran D. Indalecio, algo engañado, no le duela, por su primer ministro, se entere de la actitud de cierta parte de su público, y sin poner ni una ligera coma de mi parte.

Bastante he escrito ya, bastante tiempo he derrochado en defender los intereses de una afición que, en vez de agradecerme, aplaudía con su presencia en nuestra Plaza la conducta que yo, y conmigo otros queridos compañeros, procurábamos encauzar a un fin mejor.

Así, pues, a esta medida de hoy subiendo una peseta en el precio del billete, no tengo alabanza por él; en cuanto nos alejamos de su lado, ya verá el lo difícil que es el hacernos volver a su favor.

—Pues yo no voy a la corrida de mañana, y si todo el mundo me imitara, vería cómo estos abusos acababan.

—Pues yo le sigo... Copio este diálogo de dos aficionados para que el gran D. Indalecio, algo engañado, no le duela, por su primer ministro, se entere de la actitud de cierta parte de su público, y sin poner ni una ligera coma de mi parte.

Bastante he escrito ya, bastante tiempo he derrochado en defender los intereses de una afición que, en vez de agradecerme, aplaudía con su presencia en nuestra Plaza la conducta que yo, y conmigo otros queridos compañeros, procurábamos encauzar a un fin mejor.

Así, pues, a esta medida de hoy subiendo una peseta en el precio del billete, no tengo alabanza por él; en cuanto nos alejamos de su lado, ya verá el lo difícil que es el hacernos volver a su favor.

—Pues yo no voy a la corrida de mañana, y si todo el mundo me imitara, vería cómo estos abusos acababan.

—Pues yo le sigo... Copio este diálogo de dos aficionados para que el gran D. Indalecio, algo engañado, no le duela, por su primer ministro, se entere de la actitud de cierta parte de su público, y sin poner ni una ligera coma de mi parte.

Bastante he escrito ya, bastante tiempo he derrochado en defender los intereses de una afición que, en vez de agradecerme, aplaudía con su presencia en nuestra Plaza la conducta que yo, y conmigo otros queridos compañeros, procurábamos encauzar a un fin mejor.

Así, pues, a esta medida de hoy subiendo una peseta en el precio del billete, no tengo alabanza por él; en cuanto nos alejamos de su lado, ya verá el lo difícil que es el hacernos volver a su favor.

—Pues yo no voy a la corrida de mañana, y si todo el mundo me imitara, vería cómo estos abusos acababan.

—Pues yo le sigo... Copio este diálogo de dos aficionados para que el gran D. Indalecio, algo engañado, no le duela, por su primer ministro, se entere de la actitud de cierta parte de su público, y sin poner ni una ligera coma de mi parte.

Bastante he escrito ya, bastante tiempo he derrochado en defender los intereses de una afición que, en vez de agradecerme, aplaudía con su presencia en nuestra Plaza la conducta que yo, y conmigo otros queridos compañeros, procurábamos encauzar a un fin mejor.

Así, pues, a esta medida de hoy subiendo una peseta en el precio del billete, no tengo alabanza por él; en cuanto nos alejamos de su lado, ya verá el lo difícil que es el hacernos volver a su favor.

—Pues yo no voy a la corrida de mañana, y si todo el mundo me imitara, vería cómo estos abusos acababan.

—Pues yo le sigo... Copio este diálogo de dos aficionados para que el gran D. Indalecio, algo engañado, no le duela, por su primer ministro, se entere de la actitud de cierta parte de su público, y sin poner ni una ligera coma de mi parte.

Bastante he escrito ya, bastante tiempo he derrochado en defender los intereses de una afición que, en vez de agradecerme, aplaudía con su presencia en nuestra Plaza la conducta que yo, y conmigo otros queridos compañeros, procurábamos encauzar a un fin mejor.

Así, pues, a esta medida de hoy subiendo una peseta en el precio del billete, no tengo alabanza por él; en cuanto nos alejamos de su lado, ya verá el lo difícil que es el hacernos volver a su favor.

—Pues yo no voy a la corrida de mañana, y si todo el mundo me imitara, vería cómo estos abusos acababan.

—Pues yo le sigo... Copio este diálogo de dos aficionados para que el gran D. Indalecio, algo engañado, no le duela, por su primer ministro, se entere de la actitud de cierta parte de su público, y sin poner ni una ligera coma de mi parte.

Bastante he escrito ya, bastante tiempo he derrochado en defender los intereses de una afición que, en vez de agradecerme, aplaudía con su presencia en nuestra Plaza la conducta que yo, y conmigo otros queridos compañeros, procurábamos encauzar a un fin mejor.

Así, pues, a esta medida de hoy subiendo una peseta en el precio del billete, no tengo alabanza por él; en cuanto nos alejamos de su lado, ya verá el lo difícil que es el hacernos volver a su favor.

—Pues yo no voy a la corrida de mañana, y si todo el mundo me imitara, vería cómo estos abusos acababan.

—Pues yo le sigo... Copio este diálogo de dos aficionados para que el gran D. Indalecio, algo engañado, no le duela, por su primer ministro, se entere de la actitud de cierta parte de su público, y sin poner ni una ligera coma de mi parte.

Bastante he escrito ya, bastante tiempo he derrochado en defender los intereses de una afición que, en vez de agradecerme, aplaudía con su presencia en nuestra Plaza la conducta que yo, y conmigo otros queridos compañeros, procurábamos encauzar a un fin mejor.

Así, pues, a esta medida de hoy subiendo una peseta en el precio del billete, no tengo alabanza por él; en cuanto nos alejamos de su lado, ya verá el lo difícil que es el hacernos volver a su favor.

—Pues yo no voy a la corrida de mañana, y si todo el mundo me imitara, vería cómo estos abusos acababan.

—Pues yo le sigo... Copio este diálogo de dos aficionados para que el gran D. Indalecio, algo engañado, no le duela, por su primer ministro, se entere de la actitud de cierta parte de su público, y sin poner ni una ligera coma de mi parte.

Bastante he escrito ya, bastante tiempo he derrochado en defender los intereses de una afición que, en vez de agradecerme, aplaudía con su presencia en nuestra Plaza la conducta que yo, y conmigo otros queridos compañeros, procurábamos encauzar a un fin mejor.

Así, pues, a esta medida de hoy subiendo una peseta en el precio del billete, no tengo alabanza por él; en cuanto nos alejamos de su lado, ya verá el lo difícil que es el hacernos volver a su favor.

—Pues yo no voy a la corrida de mañana, y si todo el mundo me imitara, vería cómo estos abusos acababan.

—Pues yo le sigo... Copio este diálogo de dos aficionados para que el gran D. Indalecio, algo engañado, no le duela, por su primer ministro, se entere de la actitud de cierta parte de su público, y sin poner ni una ligera coma de mi parte.

EL CORDOBÉS, EN LA ENFERMERÍA

La fiera, en este tercio deja llegar, y se muestra incierta.

Machaco encuentra a la alimaña defendiéndose y acobarda por completo. Muleta sobre tablas, con el pico de la flámula, movido y encorvado. ¡Oh, las terribles competencias! Los peones ayudan, y el público protesta y busca a Mosquera inútilmente, para agradecerle el regalo del festejo.

¡Sí, sí! En su palquillo iba a quedarse hoy el hombre de las galas.

Al cabo de un ratito, y como no nos decidimos, Cantimplas saca el toro a los tercios, demostrándonos que la cosa consiste en arriar.

El toro, cada vez más difícil, no hace otra cosa que cabecear, y Machaco no encuentra modo de meterle mano, sudando la gota gota en la labor y haciéndonos pasar a nosotros el rato consiguiente.

Antes de arrancarse a matar llega el primer aviso, que parte del público protesta.

Por fin se arranca el diestro, y da un pinchazo, sin llegar; luego tira una puñalada, dejando alevosillo, metiendo medio estoque, y la fiera se echa. (Ríos y palmas.)

Por mí, pitos y flautas.

Cuarto.

Huracán, negro, brago, de Surga.

Para que todos los de la Plaza, Gullón, previsor siempre, tiene formadas dos compañías de guardias.

No hace falta, mi amigo, aquí no pasa nunca nada.

Salidísimo suelto el de Surga, con un trozo de mano carterito delicioso, toma tres puyazos de N. y J., lo mismo dan los nombres, y mata tres jameles.

Para que todo salga a pedir de boca en esta tarde de emociones, el día se arma en la candente arena es formidable.

Además, salen tan bien montados los valerosos picadores, que los caballos se caen solos.

Y como el Surga no quiere más picar, se ordena el rico tuesten.

¡Oh, la sensacional corrida!

Peñín y Aranguito foguean. ¡A qué nos vamos a detener en volver vulgaridades?

El torilho, huido y descompuesto, principia a defenderse y cuando sale a matar Pastor, corre hasta de su sombra.

Muleta el madrileño desconfiado con el pico de la muleta y muy movido, pese a los cuatro jaleadores inoportunos.

En cuanto iguala, pincha a través, cuarteando.

Otros cuatro muletas a distancia sobre tablas, pero acobardado, entrando de decidido, pero saliendo asustado de la suerte, dan fin del acto.

Y los pastos se rompen las manos aplaudiendo.

¡Bueno va!

Me parece muy poco lo de las 12.000 pesetas por corrida, y las localidades aún me parecen muy baratas.

Quinto.

Mijarero, ensabano, de Trespalacios.

Machaco le da un recorte estupendo sentado en el estribo y luego torce capote al brazo, valiente y ceñido. (Ovación.)

De primera intención, el Trespalacios busca el tamaño de la valla. ¡También maula!

Sin poderle hacer salir de la trinchera, toma el manso cinco puyazos, a pesar de acorralar los montados, que le libran del fuego injustamente.

Camará y Cantimplas banderillean pronto. Machaco brinda a unos amigos de una barrera del 10, muleta sobre tablas, procurando sacar al manso de ellas, y cuando ve que no puede conseguirlo, huyola, y da un pinchazo alto, saliendo por la cara. Luego da media estocada alta, entrando recto, y el toro muere sin puntilla. (Muchas palmas.)

Machaco recibe un regalo de los brindados, consistente en un precioso alfiler de corbata.

Sexto.

Negro, zaino, piquenísimo, sin cuernos, ¡un escándalo!

¡Y esto reiniciendo! ¡Siga, siga el abuso!

El público protesta indignado, y el presidente, con muy buen acuerdo, y temiendo de los picos, mayores, ordena que sea retirada la maula.

Sexto.

